

Las enfermedades olvidadas y las Academias de Farmacia en Iberoamérica

Antonio Monge y Antonio L. Doadrio



Académicos de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia.

Recibido el 27 de junio de 2011

e-mail: edicion@ranf.com

Las Enfermedades Olvidadas (EO), traducción aceptada de Neglected Diseases (ND), se corresponden con un grupo de enfermedades infecciosas, que se manifiestan fundamentalmente en países tropicales y tienen dos características importantes en el planteamiento inicial, afectan a muchas personas y no están suficientemente atendidas.

En la visión general de la historia del descubrimiento de medicamentos es necesario considerar que las enfermedades infecciosas siempre han estado en la mente e interés de la sociedad, si bien es necesario plantear una distinción importante entre aquellas que afectaban a países desarrollados y las que estaban presentes fundamentalmente en países en vías de desarrollo.

Debido a que la inversión económica necesaria para poner un nuevo medicamento en el mercado es muy importante y por otro lado corresponde a las empresas la innovación y puesta a disposición de la sociedad de los nuevos productos, no es de extrañar que las inversiones hayan estado dirigidas por criterios de sostenibilidad, lo que por otro lado, es razonable.

El escaso número de nuevos productos aparecidos para estas enfermedades, aproximadamente el 1% del total, contrasta con el número de personas que padecen o están en riesgo de padecer alguna de estas enfermedades, que puede estimarse en la cuarta parte de la humanidad.

Las tres ND más importantes, Sida en África, Tuberculosis y Malaria implican a centenares de millones de personas.

Los tiempos cambian y las situaciones de referencia en la actualidad se corresponden con el pasado. La consideración y visión de los temas es igualmente cambiante con los tiempos. Y esto se debe tener en cuenta también en las aproximaciones al estudio y tratamiento de estas enfermedades.

El sentimiento de mundialización es una realidad que supera anteriores planteamientos nacionales y regionales. Es una visión del mundo que antes no se tenía o no se quería tener, pero que ahora es contundente en una sociedad tan interrelacionada como la actual.

Por otra parte, el movimiento de las poblaciones en el mismo país, entre países y entre continentes es otra realidad importante en términos de salud y muy particularmente en la consideración de las enfermedades infecciosas.

El propio desarrollo de los pueblos está llevado a la consideración, en términos económicos, pragmáticos, pero en muchas ocasiones necesarios, de lo que en un tiempo no fue rentable, puede serlo en el futuro.

Importante es también considerar la concienciación social en la cooperación para resolver los problemas.

Un punto de inflexión se ha producido cuando los propios gobiernos de los países que sufren estas enfermedades han decidido implicarse en la solución de los mismos. La cuestión no es menor. Se trata de pasar de una posición pasiva de no tener que resolver problemas, a una posición más acorde con los tiempos. En la solución de los problemas, el que los padece debe ser parte fundamental de esa solución.

En los últimos años, han cambiado los paradigmas y se está planteando el abordaje de estos temas, como problemas de todos, que entre todos tenemos que resolver. Las iniciativas internacionales, desde las instituciones políticas como la OMS, desde las fundaciones como Bill y Melinda Gates y otras organizaciones no gubernamentales como Médicos sin Fronteras, se están multiplicando en la búsqueda de soluciones a problemas globales de salud.

Es necesario hacer notar en este momento que las tres enfermedades más importantes Sida-Malaria-Tuberculosis reciben el 80% de la financiación que dedican a estas enfermedades. Y esta no es una cuestión menor, si se tiene en cuenta los recursos que quedan para las demás ND.

En Iberoamérica aparecen otras enfermedades importantes: Tricuriasis, Ascariasis, Anquilostomiasis, Chagas, Dengue..., que infectan a un número importante de habitantes, estando una gran parte de su población en riesgo, principalmente en zonas rurales y económicamente deprimidas.

Se trata de actuar con sentimiento de urgencia en la búsqueda de soluciones. Analizando qué se hizo mal, dónde nos encontramos y cómo proyectamos las actuaciones a futuro.

Una lectura fácil del problema puede limitarse a la falta de medios dedicados al tema. Es verdad, pero queda por definir los actores responsables.

La solución a futuro parece ser el dedicar más medios de estudio de estas enfermedades. ¿Pero es cuestión únicamente de dinero? Muchos casos se han hecho con recursos limitados y la sobreabundancia de medios no garantiza necesariamente el logro del objetivo.

Básicamente, hay dos ideas que es necesario asumir. La primera es que el “norte” no tiene que resolver los problemas del “sur” por el simple hecho de estar mejor capacitado. Las enfermedades a que nos referimos se encuentran en el “sur” y son las gentes del “sur” quienes conocen mejor la clínica de las enfermedades, aunque los medios de investigación estén en el “norte”. En cualquier caso, parece imprescindible la unión de esfuerzos para llegar a un resultado eficaz. La segunda idea, es que la solución al problema no puede venir en una sola dirección, es multifocal y el trabajo real. Se tiene que plantear, considerando parásito y enfermo, vector y medio y las circunstancias sociales y económicas. Dos ideas que, por simples, parece extraño que no sean el método usual de trabajo.

La Real Academia Nacional de Farmacia de España (RANF) y por iniciativa, de sus académicos, en base a un esfuerzo notable de su secretaría, puso en marcha una página web sobre el tema, que ha visto escritas las opiniones, trabajos y comunicaciones de un buen número de investigadores interesados en el tema. Las circunstancias han cambiado y la RANF está construyendo una red que permita a los científicos latino-americanos y de todo el mundo, intercambiar opiniones de una forma fácil y eficaz, buscando además la posibilidad de formar equipos de trabajo multidisciplinarios, tan importantes en estos temas. Se pretende un trabajo catalizador, donde los protagonistas sean los propios investigadores, en un esquema de trabajo horizontal. La secretaría de la RANF, en base a sus conocimientos y dedicación está trabajando firmemente en la puesta en marcha de esta iniciativa.

Se ha producido otra circunstancia importante, como es la consolidación de la Asociación Iberoamericana de Academias de Farmacia (AIAF). En esta asociación están presentes un buen número de países de la región y también España, que juega un doble papel de identidad e intereses con Iberoamérica (IA) y con Europa. La unión de Academias supone una pieza de enorme fuerza, un entramado singular, que permite la eficacia por la proximidad y la relación y conocimiento del medio, en cada país. Como parece razonable, esta fuerza importante de conocimientos que aportan las Academias puede atraer al grupo a

científicos de cualquier parte del mundo, además de los propios de cada país, donde están implantados y de la región.

Es momento también de aplicar un sentimiento de urgencia en este tema, ante tantas vidas que se lleva cada minuto.

Mario Benedetti ha sabido concretar las ideas que se plantean en este editorial:

*“Con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero
compañero te desvela
la misma suerte que a mí
prometiste y prometí
encender esta candela
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero
la muerte mata y escucha
la vida viene después
la unidad que sirve es
la que nos une en la lucha
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero
la historia tañe sonora
su lección como campana
para gozar el mañana
hay que pelear el ahora
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero
ya no somos inocentes
ni en la mala ni en la buena
cada cual en su faena
porque en esto no hay suplentes
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero
algunos cantan victoria
porque el pueblo paga vidas
pero esas muertes queridas
van escribiendo la historia
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero”.*